

Los retos e implicaciones de la educación intercultural en el contexto del fenómeno migratorio

The challenges and implications of intercultural education in the context of migration

Wilberto Espitia Pizarro

Universidad Metropolitana De Educación Ciencia y Tecnología UMECIT

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Doctorado en Ciencias de la Educación con Énfasis en Investigación, Formulación y Evaluación de Proyectos

Educativos

Panamá

Romelia Negrete Doria

Directora Tesis UMECIT

Universidad Metropolitana De Educación Ciencia y Tecnología UMECIT

romelianegrete.doc@umecit.edu.pa

Panamá

Resumen

Con los profundos cambios sociales, políticos y económicos que atraviesa América Latina se presentan fenómenos como la migración. Éste cobra importancia en el sentido que de su conocimiento y tratamiento depende en gran medida el éxito de los procesos de aprendizaje y el bienestar emocional de los niños y jóvenes inmigrantes. El presente artículo aborda los retos e implicaciones de la educación intercultural en el contexto del fenómeno migratorio, especialmente el caso venezolano. Dentro de los retos se tiene: fomentar una educación intercultural para todos, promover el cambio del sistema educativo colombiano desde la interculturalidad y promover condiciones necesarias para aprender fijando la atención en la dimensión afectiva. El objetivo principal es reflexionar acerca de los retos que implica acercarnos a una educación intercultural promotora de la inclusión del inmigrante al sistema escolar en Colombia. La metodología empleada es de corte cualitativo, donde se realizó una revisión documental a partir de los conceptos que definen la interculturalidad, el fenómeno migratorio y su relación con el sistema educativo del país. Como hallazgo se encontró que este sistema no fue concebido para la interculturalidad de individuos e inmigrantes sino, para la generalidad, la uniformación y para la aplicación de un modelo multicultural, asimilacionista, insertados desde los preceptos del neoliberalismo. A manera de conclusión se planteó que la educación tiene como desafío construir un nuevo modo de relación bajo la perspectiva de la interculturalidad, y para ello se necesita el compromiso de toda la sociedad, de sus organizaciones, del estado y sus instituciones.

Palabras clave: educación, interculturalidad, migración, multiculturalidad, sistema educativo.

Abstract

With the profound social, political and economic changes that Latin America is going through, phenomena such as migration are presented. This becomes important in the sense that the success of the learning processes and the emotional well-being of immigrant children and young people depend to a great extent on its knowledge and treatment. This article addresses the challenges and implications of intercultural education in the context of the migratory phenomenon, especially the Venezuelan case. Among the challenges are: to promote intercultural education for all, promote change in the Colombian educational system from an intercultural perspective and promote the necessary conditions for learning, focusing on the affective dimension. The main objective is to reflect on the challenges involved in approaching an intercultural education that promotes the inclusion of immigrants in the school system in Colombia. The methodology used is qualitative, where a documentary review was carried out based on the analysis of the theories that define interculturality and its relationship with the country's educational system. As a finding, it was found that this system was not conceived for the interculturality of individuals and immigrants but, for the generality, uniformity and for the application of a multicultural, assimilationist model, inserted from the precepts of neoliberalism. By way of conclusion, it was stated that education has the challenge of building a new mode of relationship from the perspective of

interculturality, and for this the commitment of the entire society, its organizations, the state and its institutions is needed.

Keywords: *education, interculturality, migration, multiculturalism, educational system.*

Date of Submission: 04-08-2025

Date of acceptance: 14-08-2025

I. Introducción

Un sistema educativo inclusivo, debe fundamentarse desde la interculturalidad, partiendo de lo histórico-sociocultural- político-público para integrar la diversidad presente en el territorio, es decir, la educación tiene la responsabilidad de cuestionar los modelos hegemónicos y asumir retos desde el modelo intercultural, que eliminen la exclusión y el sometimiento de ciertos grupos étnicos, considerándolos minoritarios.

Los centros escolares son el lugar propicio donde confluyen variados tipos de individuos de múltiples condiciones, características y orígenes es por esta razón que el educador está en la obligación de estructurar a partir de las diferencias de sus alumnos, las dinámicas pedagógicas que le brinden a cada uno de ellos la oportunidad del disfrute de las jornadas educativas y, además involucrar a todos, en distintos escenarios para construir colectivamente los aprendizajes.

Considerando lo anterior, los escenarios educativos se configuran como el espacio de construcción colectiva del conocimiento, que propende por el libre desarrollo del sujeto en interacción con otros, que desde sus diferencias le aportan en su crecimiento cognitivo y en su desarrollo en sociedad. En estos escenarios, los espacios democráticos que promueve el diálogo y le apuestan al consenso, desmitifica verdades y cuestiona toda imposición, son fuertes aliados de la interculturalidad en la apuesta por una educación libre e inclusiva, de allí que el sistema educativo deba ser, no solo comprometido con su contexto social, sino problematizador del mismo, para promover transformaciones.

Por eso, es necesario comprender que las inequidades, formas de sentido común y pervivencias racistas que se sostienen y reproducen a través de diversos tipos de instituciones y prácticas sociales. En la mayoría de los casos, la institucionalidad y prácticas en todos los niveles de los sistemas educativos de nuestro país, no contribuyen a resolver los conflictos multiculturales que se presentan en el aula, tal es el caso de los inmigrantes venezolanos, a quienes actualmente no se les garantiza una educación intercultural, desde la óptica de la inclusión centrada en la diversidad, en la atención de los aprendizajes y en sus estados emocionales.

En este punto, resulta oportuno hablar de los conflictos que genera a la educación multi e intercultural en los países de inmigración. En este sentido, la sociedad colombiana que se encuentra directamente relacionada con la inmigración de venezolanos tiende a generar conflictos y los ambientes educativos no son la excepción, Según Pérez (2011), en los salones donde conviven y se integran niños, niñas y adolescentes de diferentes países, etnias, por ejemplo, estudiantes provenientes de Venezuela en interacción con la cultura hegemónica Colombiana, toman fuerza los conflictos, esto debido a que la comunidad estudiantil no está acostumbrada a un crisol cultural y menos a asimilar la diversidad como algo positivo o como una oportunidad para interactuar y aprender.

Sin embargo, el sistema educativo en Colombia debe propender por la integración de la población inmigrante de Venezuela, desde el fomento de valores, competencias y habilidades para mejorar la convivencia en sociedad, es importante que dentro del aula los individuos desde sus cultura aprendan a sentirse parte de la construcción del aprendizaje, mediante la introducción de actividades específicas que les posibiliten interactuar y que pueden aportar sus conocimiento, para su beneficio individual y el de su entorno. Además, la convivencia social y cultural de esta población se fortalece cuando se muestra que sus conocimientos, actitudes y conductas ayudan a mejorar el medio en el que se desenvuelven, por lo que es importante estimular la participación, la creatividad, la comunicación y la innovación.

Por último, es pertinente considerar la situación social, psicológica y cultural de los inmigrantes. Al respecto, se puede decir que hoy en día, uno de los retos de la sociedad colombiana es la búsqueda de mejores ambientes para que los inmigrantes venezolanos se reconozcan como agentes sociales y aceptar la diversidad como parte esencial de su desarrollo social. Dentro de las consideraciones que tiene un inmigrante proveniente de Venezuela según López y Giménez (2015), es encontrar entornos pedagógicos que satisfagan sus necesidades teniendo en cuenta sus particularidades y potenciando el respeto por la diversidad cultural y el trabajo en equipos, como elementos esenciales e innovadores en la labor docente.

Para lo cual es necesario reflexionar acerca de los retos que implica acercarnos a una educación intercultural en el contexto del fenómeno migratorio, especialmente, el caso venezolano. En tal sentido, el presente artículo tiene como objetivo realizar una revisión documental de las teorías que definen la interculturalidad y como pueden integrarse al sistema educativo colombiano, partiendo de la tesis de que el

mismo no está concebido desde el enfoque de la interculturalidad, lo cual, pone en desventaja al inmigrante venezolano en su proceso de aprendizaje.

LOS RETOS E IMPLICACIONES DE LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL EN EL CONTEXTO DEL FENÓMENO MIGRATORIO.

El tema de la educación intercultural se ha abordado con gran interés y amplitud desde diversas miradas y problemáticas presentes en el multiverso espectro latinoamericano, en donde convergen constantes tensiones ideológicas y políticas, originadas por el fenómeno migratorio en la región.

En la actualidad, las políticas educativas colombianas vienen haciendo grandes avances en materia multicultural intentando acercarse a la interculturalidad, sin embargo, seguimos en deuda con la introducción efectiva de este importante enfoque al sistema educativo y nos hemos quedamos en la multiculturalidad, que al final no tienen el impacto intercultural esperado al interior de las instituciones educativas. Atendiendo a esta realidad, esta revisión documental parte de la tesis que sostiene: que el sistema educativo en Colombia no está concebido desde el enfoque de la interculturalidad, lo cual pone en desventaja al inmigrante venezolano en su proceso de aprendizaje.

Para Ortiz (2015) La interculturalidad “Se trata de alcanzar un encuentro dialógico entre dos seres en condiciones equitativas, interesados en el mutuo conocimiento y asociación, logrando la reciprocidad entre sus conocimientos y saberes, entre sus sentidos y prácticas distintas”. (p. 94-95). En este sentido, en el contexto colombo - venezolano, en la actual situación de migración, invita a un debate importante, que gire en torno a los retos e implicaciones de la educación intercultural pensada desde y para el inmigrante venezolano. Con el objetivo de reflexionar acerca de los desafíos en las prácticas educativas, para acercarnos a una educación intercultural y promotora de la inclusión en Colombia.

En el plano educativo, la interculturalidad desde el concepto de Walsh (1998) es entendida como

... un proceso de relación, comunicación y aprendizaje entre personas, grupos, conocimientos, valores y tradiciones distintas, enfocado en generar, construir y propiciar un respeto mutuo y un desarrollo pleno de las capacidades de los individuos, a pesar de sus diferencias culturales, sociales y de género. Es un proceso que intenta romper con la historia hegemónica de una cultura dominante y otra subordinada, así como reforzar las identidades tradicionalmente excluidas, y construir una convivencia de respeto y de legitimidad mutua. La base de la interculturalidad, es la identidad, la identidad individual, de los diversos grupos socioculturales y de la sociedad. (p.119-120)

Por lo tanto, es imprescindible analizar y reflexionar en torno a cómo se dan las relaciones e interacciones de la vida social en la comunidad educativa, en la escuela, en las aulas, las relaciones profesor-alumnos, las expresiones culturales, el tipo de comportamiento, sobre todo con los migrantes que son susceptibles a los cambios, dado que provienen de otros contextos. Además, es deber ejercitar en el aula los procesos de diálogos para producir acuerdos y negociación, lo cual, es fundamental en el desarrollo y construcción de la educación intercultural, desde y para lo diverso e incluyente.

En primer lugar, la interculturalidad se fundamenta en las diversas culturas de las poblaciones que habitan los territorios, según (Beltrán, 2014) las sociedades o países desde su interior son diferentes, por lo que siempre surgirá al interior de las naciones, la diversidad cultural y las sociedades heterogéneas, para este autor, la clave de la interculturalidad, está precisamente en esas diferencias a las que ningún miembro de las poblaciones puede ser inmune o indiferente.

En segunda instancia el territorio latinoamericano con su majestuosa multiculturalidad, representada en diversidad de pueblos, costumbres, tradiciones, ritmos, valores, cosmovisiones, se convierte en un escenario propicio para orientar la educación hacia el análisis de la diversidad, en busca de responder interrogantes como ¿Cuál es la identidad latinoamericana? ¿Qué modelo de pensamiento necesitamos construir en América Latina, para lograr un desarrollo sostenible en la región? ¿Cómo construimos interculturalidad a partir de la multiculturalidad observada en el aula de clases? Con respecto a estas preguntas, es importante mencionar que la reflexión para responderlas debe partir del pensamiento multicultural, tal como afirma (Dietz, 2012), este pensamiento, permite a las sociedades reformular las políticas educativas de las sociedades contemporáneas.

En este orden, es importante considerar el papel que juega la educación intercultural en relación a los migrantes venezolanos para cumplir con el fin antes mencionado. Si embargo, es necesario tener en cuenta todo el contexto situacional en torno al fenómeno migratorio.

Algunos retos de la educación intercultural en relación al inmigrante venezolano

La interculturalidad debe ser entendida como “una perspectiva a través de la cual se puede reflexionar en torno a la diversidad de referentes, significados y relaciones que se implican en el conjunto de la humanidad. Es una especie de interrogación sobre las múltiples realidades sociales y culturales que se formula a partir del desarrollo del concepto diversidad” (Fundación CIDOB, Onghera, 2006, p.2). Esto conduce a plantear retos importantes de la educación intercultural tales como: fomentar una educación intercultural para todos, promover

el cambio del sistema educativo colombiano desde la interculturalidad y promover condiciones necesarias para aprender fijando la atención en la dimensión afectiva.

El reto de fomentar una educación intercultural para todos en la diversidad y con inclusión

Es de gran importancia, que uno de los fundamentos de una educación intercultural es considerar a la diversidad como algo positivo mediante la cual se pueda procurar mejorar las relaciones entre diferentes grupos culturales, buscando una convivencia sana y pacífica. Pérez (2020) establece:

La diversidad que trae consigo la inmigración de los venezolanos no debe ser vista como una competencia, debe ser considerada una oportunidad de inclusión de culturas, estilos, destrezas, educación, a fin de visibilizar el aprendizaje o la formación que reciben los educandos de forma interdisciplinaria para ver el mundo. Esto se convierte en una gran oportunidad para los docentes quienes debe asumir el reto de convertir sus aulas en escenarios interculturales, aprovechando las herramientas que posee y las que adquiere a través de los inmigrantes y así desarrollar al máximo profesionalismo, propiciando ambientes de trabajo flexibles. (p. 178). Efectivamente, la actitud positiva que se tome frente a la diversidad de los migrantes venezolanos, será un indicio de buenas relaciones en donde se espera florezca la paz, la armonía y el bienestar de ambas naciones.

Además, la Unesco (2015) en el documento la Educación 2030 Declaración de Incheon (Hacia una educación inclusiva y equitativa de calidad y un aprendizaje a lo largo de la vida para todos) expresa claramente su nueva visión de la educación así:

Es transformar las vidas mediante la educación, reconociendo el importante papel que desempeña la educación como motor principal del desarrollo y para la consecución de los demás ODS propuestos... Esta nueva visión se recoge plenamente en el ODS 4 propuesto “Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos y sus metas correspondientes... y se abordan los desafíos de la educación en los planos mundial y nacional. La visión se inspira en una concepción humanista de la educación y del desarrollo basada en los derechos humanos y la dignidad, la justicia social, la inclusión, la protección, la diversidad cultural, lingüística y étnica, y la responsabilidad y la rendición de cuentas compartidas. (p.3).

Lo que suscita, asumir nuevos desafíos educativos, siendo uno central la educación intercultural e inclusiva desde el enfoque de derechos. Es decir, sujeto de derecho en capacidad de participar e interactuar y valorar al otro, en la diferencia. En este sentido, la educación intercultural propende por un sujeto social participativo, con voz y reconocimiento que comprende, que vive en una sociedad diversa y desigual, con grandes necesidades y problemas, pero a la vez potencia el descubrimiento y ejercicio de sus potencialidades y habilidades para convivir en la diferencia, y con los proyectores hacia la defensa activa de los derechos y de la vida.

Todo lo anterior implica poder transformar las escuelas en lugares capaces de construir currículos interculturales que sean el resultado del esfuerzo institucional por constituirse y desarrollarse a partir del diálogo entre actores sociales diversos, polarizados y contradictorios (Rosero 2018. p.2)

El reto de interculturalizar el sistema educativo.

Para Rosero (2018) la función de la escuela intercultural queda trunca sino promueve la transformación del sistema que gira en torno a ella. Lo que significa e implica interculturalizar el sistema educativo en general, donde se considera la necesidad de incluir “alternativas epistémicas” en las aulas, entendidas como cuerpos de saberes alternativos al conocimiento occidental, pero también como maneras alternativas de producir saberes que sustentan las prácticas sociales, culturales y educativas de las comunidades.

Actualmente en Colombia, la presencia en el territorio de inmigrantes que vienen desplazados desde Venezuela y su participación activa dentro del sistema educativo, supone grandes retos en materia de inclusión e interculturalidad. (Rodríguez et al, 2017) en su informe, evidencia las múltiples dificultades que sufre la población desplazada (desalojo, discriminación, pobreza, desarraigo territorial y cultural, entre otros.) y referencia la falta de compromiso e inoperancia del sistema educativo colombiano, por lo que recomienda trabajar sobre los factores de exclusión que aumentan la vulnerabilidad de las poblaciones desplazadas en Colombia.

Bajo este contexto, donde los inmigrantes venezolanos se encuentran con una cultura colombiana hegemónica, cobra fuerza la afirmación de Corbetta (2018) “la diversidad cultural paso de ser un obstáculo a un valor y capital social que requiere, visibilizarse y, por la tanto, administrarse” (p. 15) y el aula de clase aparece como un escenario de acción, propicio para reflexionar, criticar y debatir las relaciones de dominación y exclusión establecidas por la colonialidad, al tiempo que se posiciona como un espacio intercultural y liberador, donde es posible construir ciudadanía a partir de la integración de los conocimientos indígenas y afrodescendientes con los conocimientos occidentales.

El inmigrante venezolano al llegar a suelo colombiano se encuentra con un sistema educativo por competencias, que conduce al estudiante hacia el rendimiento individualista en términos de resultados y pruebas institucionales internas o externas, denominadas Pruebas Saber, aplicadas por el Instituto Colombiano para el fomento de la educación Superior- Icfes. Este modelo por competencias obedece al modelo económico neoliberal que reduce la función y responsabilidad del estado con relación a la educación pública, que asiste los sectores populares o de bajos recursos económicos y privilegia la educación privada. El sistema establece su hegemonía por medio de subsidios económicos denominados recursos de gratuidad acorde al número de estudiantes matriculados y subsidia estudiantes través de programas y becas educativas con base a los resultados obtenidos por educandos en las pruebas estatales, de igual forma el ingreso a las universidades estatales están supeditado a la dicha puntuación, dejando sin acceso a la educación superior a la gran mayoría de estudiantes, lo que amplía las brechas de inequidad, exclusión y desigualdad social.

De todo lo anterior se deduce que el sistema educativo no fue pensado y desarrollado para la interculturalidad de individuos sino, para la generalidad, la uniformación, para la aplicación de un modelo asimilacionista y a la inserción a un modelo cultural hegemónico de dominación, desde los preceptos del neoliberalismo. Por eso, es necesario comprender que las inequidades, formas de sentido común y pervivencias racistas que se sostienen y reproducen a través de diversos tipos de instituciones y prácticas sociales. En la mayoría de los casos, la institucionalidad y prácticas de todos los niveles de los sistemas educativos de nuestro país, lo cual no contribuyen a resolver el problema de los inmigrantes venezolanos, ni a garantizar una educación intercultural.

Por tanto, se necesita reducir cada vez más las brechas de accesibilidad del inmigrante venezolano al sistema educativo con una educación de calidad, entendida como aquella que realmente es útil y significativa para quien la recibe; fundamentada en las necesidades, gustos e intereses de la población. Del mismo modo, la educación y la cultura para los inmigrantes venezolanos deben responder a la diversidad, que abarca diferentes enfoques, formas y estrategias de acceder al desarrollo social de manera integral. Vemos como este enfoque se ha convertido cada vez más en un reto para la educación mundial, pues el contexto social, económico y político demanda el cambio paradigmas netamente segregacionistas y discriminatorios (Albó y Barrios, 2007).

El reto de promover las condiciones y estados emocionales

Dentro de los desafíos que tiene la educación intercultural está el hecho de considerar las condiciones en las que se encuentran estudiantes y docentes en diversos aspectos como el social, económico y emocional, los cuales han de influir en el desempeño académico y de sus funciones. Rosero (2018) plantea que el éxito o fracaso de la formación intercultural están relacionados con las condiciones en las que se encuentran muchos de los estudiantes y docentes involucrados en este proceso. En este sentido, las condiciones en que se encuentran muchos de los inmigrantes venezolanos son muy complejas y difíciles considerando que muchos padres de familia llegan a Colombia sin tener un empleo fijo y, por lo tanto, sin recursos para satisfacer las necesidades básicas de sus hijos.

Además de esto, se suma las condiciones particulares de cada familia, las cuales viven sus propias historias de discriminación. Dentro del proceso de formación intercultural se encuentran estudiantes y docentes que pueden estar viviendo situaciones de discriminación bien sea por factores económicos, sociales, religiosos, orientación sexual o ideológico (Rosero, 2018). Así, se tiene un panorama más amplio mediante el cual se puede analizar de una mejor manera la aplicación de la formación intercultural.

A esto se añade, la importancia que tiene la dimensión afectiva de los migrantes venezolanos, la cual es parte esencial dentro del proceso educativo. Según la Fundación Entreculturas (2013), “es necesario acoger y acompañar a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en su desarrollo afectivo y promover el aprendizaje emocional para favorecer la construcción de la propia identidad y favorecer su autoestima”. (p.15).

Para esto se hace necesario emprender procesos que ayuden en la construcción y fortalecimiento del respeto e identidad de la persona y de la propia cultura. Fundación Entreculturas (2013) plantea:

... es importante favorecer el reconocimiento y aceptación de la propia persona, muy relacionado con el concepto de autoestima y la percepción y valoración de lo que somos y hacemos. Con niños, niñas, adolescentes y jóvenes que provienen de contextos culturales y socioeconómicos desfavorables, es necesario trabajar el autoconocimiento, identificar cualidades positivas en uno mismo y en el entorno, ayudándoles así a mejorar su propia imagen y la confianza en sí mismos. (p.15)

Esto indica que el esfuerzo por mejorar las prácticas educativas, haciendo énfasis en las condiciones y la dimensión afectiva de los migrantes venezolanos, es fundamental en la puesta en marcha y desarrollo de la educación intercultural.

Como se indicó, uno de los aspectos importantes en la situación que viven los migrantes de Venezuela, es el estado psicológico y emocional que presentan, pues, debido a todos los procesos y cambios que experimentan, pueden presentar muchos episodios de ansiedad, temores, angustias, entre otros; estas emociones influyen de manera directa en el comportamiento y desempeño de las personas migrantes, por tal razón es fundamental considerarlas en el marco de las relaciones interpersonales. Pinto et al. (2019), plantea:

El CONPES 3950, devela la necesidad de crear estrategias que contribuyan a un mayor acompañamiento psicosocial para niños, niñas y adolescentes migrantes que acceden a la educación en Colombia, puesto que el “48 % de los encuestados siente angustia, ansiedad y tristeza frecuente.” (Departamento Nacional de Planeación, 2018, p. 53), el acompañamiento psicosocial es clave para proveer una mejor calidad y desempeño de los estudiantes migrantes de Venezuela. (p. 13)

Esto nos conduce a pensar en que es necesario comprender los estados emocionales de las personas migrantes para poder construir de una manera más adecuada las relaciones que han de surgir en el desarrollo de una educación intercultural.

En esta dirección y con base en las emociones de los migrantes venezolanos, la educación intercultural se convierte en el motor para promover las relaciones entre miembros de ambos países, es decir, Colombia y Venezuela, en donde se pueda fortalecer y enriquecer los valores como el respeto y la solidaridad. Por tal razón, es necesario y urgente continuar promoviendo la multiculturalidad e interculturalidad en la enseñanza de Colombia, puesto que es en este escenario donde se enriquecen las relaciones y la identidad entre las culturas de ambos países. Pérez (2020) dice: “... algunas instituciones de las zonas de frontera ya están apostando por la práctica de una educación de integración intercultural equilibrada, comprometida con los valores de respeto, participación democrática, enriquecimiento cultural...” (p. 179).

II. Metodología

Este artículo se realizó mediante la implementación de una metodología cualitativa, con revisión de fuentes documentales oficiales sobre el sistema educativo colombiano, los retos de la educación intercultural y el fenómeno migratorio en especial al caso venezolano. Para la recolección de la información se realizó una búsqueda bibliográfica exhaustiva y sistemática, con base en tres criterios de inclusión-exclusión de fuentes: uno los documentos, protocolos y ponencias elaboradas por los estudiantes del curso Multiculturalismo en la Educación de Panamá y América Latina desarrollado entre los meses de junio y agosto de 2021, los cuales fueron revisados y analizados permitiendo seleccionar aquellos argumentos y tesis que aportaban a la temática abordada; dos, aquellos documentos, artículos y videos pertinentes al tema siempre y cuando fuesen de autores latinoamericanos publicados en los últimos siete años y tres, los informes oficiales de organismos internacionales y nacionales, de instituciones o de ONG que trataban acerca de la interculturalidad, la inclusión y el fenómeno migratorios. Los documentos que en su revisión presentaban deficiencias metodológicas se descartaron pues, desacreditaban la validez de la información que contenían y por lo tanto no aplicaron para su selección. El proceso de construcción y redacción del artículo fue con fundamento en el trabajo colaborativo de los autores, que aportaron su capacidad de comprensión lectora, síntesis, análisis y argumentación.

III. Análisis y Discusión de resultados

El sistema educativo colombiano ha impactado mínimamente en la disminución de la brecha social a la que están sometidos los inmigrantes venezolanos, pues existe un notorio desequilibrio de poderes en la toma de decisiones, la cual termina beneficiando al sector económico, por encima del bienestar de los ciudadanos más desfavorecidos, vulnerables social y educativamente. Por tanto, se hace necesario pensar en la educación con enfoque multicultural, como eje articulador del desarrollo del sistema educativo en Colombia. Sugiere, además, sea contextualizada, esto es, responda a las necesidades de las comunidades; lo cual implica no solamente un buen diagnóstico del contexto, sino un currículo flexible en el que se prioricen los intereses y necesidades de los ciudadanos de las diferentes procedencias.

Este punto de vista le imprime una gran responsabilidad al sistema educativo colombiano, ya que se requiere, maximizar la capacidad de gestión de las instituciones escolares y puedan así, promover los cambios que se requieren para garantizar una educación multicultural.

En este sentido, la educación multicultural fundamenta en la comunicación y el dialogo entre el docente y los estudiantes, sin importar su lugar de procedencia. Ya que posibilitan evidenciar el rol de autoridad y saber del docente, pero salvaguardando la relación que desarrolla con los estudiantes lo cual está directamente relacionado con el desempeño de los mismos, ya que no hace referencia meramente a notas sino a todo aquello que engloban los procesos formativos integrales. De tal forma, que es importante entender los avenencias y desavenencias que se puedan presentar en la relación profesor estudiante, toda vez que se hace el reconocimiento del otro en el salón de clases donde las vivencias del aula trasciendan y es esencial fortalecer su interacción como estrategia educativa que le brinda herramientas al estudiante para interrelacionarse adentro y afuera de la institución educativa.

En este orden, existe la necesidad de contar con un sistema educativo pluralista y multicultural, en donde se evidencien problemáticas que necesitan ser diagnosticadas, con miras a buscar las estrategias más acertadas y de esta manera poder llevarlas a cabo de una forma satisfactoria, donde se puedan visualizar excelentes resultados, todo ello con el firme propósito de lograr un impacto positivo en la sociedad (Quilaqueo y Torres, 2013). De allí surge lo trascendental de la relación estado- sociedad, por lo tanto, entre ellos se hace indispensable establecer muy buenos canales de interacción y por ende comunicación, ayudando con esto a

ponerle fin a sistemas donde solo prevalezca un régimen autoritario, controlador que no coadyuve a alcanzar los fines propuestos.

En el desarrollo de la práctica pedagógica desde un enfoque multicultural es importante que los estudiantes dejen de lado el rol pasivo y asuman uno más creativo, participativo, reflexivo, argumentativo y crítico, con el objetivo fundamental de que los educadores entiendan la importancia y las implicaciones positivas que conlleva la implementación de estrategias y herramientas de enseñanza novedosas, actualizadas y particularizadas para la construcción del conocimiento, que se innoven las acciones desarrolladas para salir de los modelos tradicionales que se venían aplicando en los procesos educativos (Gómez y Perdomo, 2015).

Hablar de educación inclusiva y multicultural exige una gran cantidad de cambios en el sistema educativo y en la sociedad misma, donde la participación de la escuela cumple un papel determinante y los maestros son los primeros en asumir este reto. A lo que Stainback y Stainback (2006) manifiestan que, por experiencia, sabemos que es posible incluir a todos los alumnos en las aulas siempre que los educadores hagan el esfuerzo de acogerles, fomentar las amistades, adaptar el currículo y graduar las prácticas. En consecuencia, es vital que los adultos no opten por la vía fácil de excluir al niño, sino que busquen soluciones para lograr la inclusión social satisfactoria.

Ahora bien, en términos de las escuelas inclusivas, el aula es la unidad de atención para todos los estudiantes que se encuentran en ella; se parte de que todos los niños pertenecen al grupo y todos pueden aprender en la vida normal de la escuela y de la comunidad. Se valora la diversidad, se cree que la diversidad refuerza el desarrollo de las clases y por tal, ofrece mayores oportunidades de aprendizaje a todos los estudiantes (Stainback y Stainback, 2006). El proceso de enseñanza en estas aulas inclusivas debe ser adaptado a los estudiantes, donde se les preste apoyo y asistencia para ayudarles a conseguir los objetivos y metas curriculares adecuadas. Se deben tener en cuenta sus distintas características y necesidades. Por lo que si hace falta (sean recursos, estrategias o metodologías adecuadas) y con el fin de tratar de satisfacer sus necesidades, el currículo de la enseñanza general de la escuela se adapta, se amplía o ambas cosas, pero no se es permitido excluir.

En relación con el reto que persigue la transformación del sistema educativo, el enfoque asimilacionista se muestra en contraposición al enfoque de la educación intercultural pues, plantea que los grupos mal llamados minoritarios se liberen de su identidad étnica para que asimilen o se adapten a las condiciones mayoritarias o hegemónicas en la esfera social, educativa y política. Para el caso de los migrantes venezolanos, éstos han de adaptarse a las condiciones que el gobierno y el sistema educativo colombiano les brinde, de tal manera que puedan responder a las exigencias de dicho sistema y así seguir en su proceso de formación e inserción de la población mayoritaria.

En cuanto al reto de fomentar una educación intercultural para todos es preciso señalar que la actitud con que se tome ésta influye en el desarrollo de la misma.

Los elementos culturales de los niños minoritarios son vistos como algo que más bien interfiere en el desarrollo escolar y social de dichos alumnos, por lo que lo más conveniente es excluirlos (p.ej. la lengua) del currículum y la vida de la escuela o -incluso- prohibirles su acceso. (Muñoz, 2011, p.5).

En este sentido, son muy pocos los docentes que ven como algo positivo la diversidad que es inherente a la migración de venezolanos, dejando a un lado la importancia que tiene su cultura, costumbres y tradiciones, a través de los cuales se puede enriquecer los procesos educativos y la didáctica en las diferentes estrategias de enseñanza.

De igual manera en relación con el reto de promover las condiciones y estados emocionales, es muy poca la atención que se le presta a las situaciones de pobreza, discriminación, alimentación, oportunidades laborales y educativas en las que se encuentran los migrantes venezolanos, si bien existen planes de atención, a la hora de desarrollar los procesos educativos, se pasan por alto muchas de estas condiciones vulnerables que afectan el desempeño y rendimiento de los estudiantes migrantes. Lo que motiva al docente a no tener actitud pasiva, o de simple espectador, que observa a larga distancia los hechos. Por el contrario, el docente debería estar activo, a la vanguardia, en la tarea urgente de la sociedad actual, educar a las nuevas generaciones para conquistar un cambio y direccionar transformaciones hacia el modelo de una sociedad más humana justa, incluyente, democrática, e intercultural. Siendo la escuela, el aula de clases el punto de partida.

IV. Conclusiones

En el devenir de los tiempos se observa como el sistema educativo colombiano ha incorporado distintas normas que buscan saldar la deuda histórica con las poblaciones minoritarias, al ser considerados por algunos sectores sociales, una raza inferior, lo cual se ve reflejado en múltiples dimensiones de la humanidad, desde el uso de un lenguaje peyorativo en las distintas maneras de establecer comunicación con ellos, hasta la dignidad que se les profesa en las dinámicas sociales y en los contextos educativos.

La escuela, está llamada a implementar procesos de educación multicultural e intercultural, en la medida en que existe una gran diversidad cultural en nuestro territorio que merece su atención. Por lo tanto, es un imperativo reflexionar desde el ejercicio pedagógico, fundamentado en el reconocimiento de la singularidad de cada persona y sus características, para guiar una práctica docente que reconozca la riqueza de las diferentes

culturas que se mezclan en un aula de clases, para así lograr una interacción marcada por el respeto y la asignación de un valor significativo a esos elementos que identifican a cada estudiante.

La misión del sistema educativo Colombia debe fundamentarse en promover al alumnado un aprendizaje intercultural que debe enseñar los principios de los valores democráticos que favorecen el trabajo en equipo, para trabajar unidos por alcanzar decisiones que sean de consenso social y que permitan vivir pacíficamente como ciudadanos de una misma sociedad. Una Educación basada en la interculturalidad se manifiesta la puesta en práctica no solo de valores tales como la tolerancia, el respeto a la opinión contrarias, el sentido de responsabilidad por el bien común, sino también la preparación para la participación de una vida cívica y democrática, con fundamento en el diálogo y la negociación. Cuando la educación logre cumplir estas tareas en la sociedad, entonces es posible observar que la diversidad social y ética son fuentes de fortaleza en un país de tránsito como el nuestro en donde se conjugan diferentes manifestaciones culturales.

La migración de estudiantes venezolanos a otros territorios de América Latina, entre ellos el colombiano, es una gran oportunidad de dialogo intercultural en el aula, para educar desde el pensamiento multicultural hacia una sociedad intercultural. Esta situación representa un gran reto a asumir por los educadores en Colombia, sin embargo, no podemos quedarnos en la simpleza del dialogo intercultural, debemos avanzar hacia la generación de una identidad latinoamericana, donde a partir de reconocernos, en nuestras formas, costumbres, tradiciones y expresiones propias y diversas, rompamos con el dominio capitalista y construyamos un nuevo modelo de pensamiento acorde a nuestras necesidades y valores regionales.

La educación tiene como desafío construir un nuevo modo de relación bajo la perspectiva de la interculturalidad, y somos consciente que sola jamás podrá alcanzar este gran reto. Pues, se necesita el compromiso de toda la sociedad, de sus organizaciones, del estado y sus instituciones, de voluntad política de los gobernantes. Sin embargo, la educación es un factor determinante por sus acciones e influencia social, y más si promueve acciones hacia la integración, interacciones y relaciones en pro de poblaciones migrantes y de aquellas que se encuentran en condición vulnerable como senda de transformación social.

Referencias

- [1]. Albó, X y Barrios, F. (2007). Por una Bolivia plurinacional e intercultural con autonomías,
- [2]. Cuaderno de futuro 22. Informe sobre Desarrollo Humano, PNUD, Bolivia.
- [3]. Beltrán, J. (2014). La interculturalidad. Editorial UOC. <https://elibro.net/es/ereader/umecit/113748?>
- [4]. Corbetta, S; Bonetti, C; Bustamante, F. y Vergara A. (2018). Educación intercultural bilingüe y enfoque de interculturalidad en los sistemas educativos latinoamericanos. Avances y desafíos. REVISTA CEPAL 7, 1-129 https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44269/1/S1800949_es.pdf
- [5]. Dietz, G. (2012). Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación: una aproximación antropológica. Fondo de Cultura Económica. <https://elibro.net/es/ereader/umecit/109843?>
- [6]. Fundación Entreculturas. ONG Jesuita para la educación y el desarrollo. (2013). *Retos de la educación intercultural*. https://www.entreculturas.org/files/documentos/materiales_educativos/Retos_final.pdf?download
- [7]. Gómez, A. y Perdomo, D. (2015). Las prácticas pedagógicas de los docentes de grado quinto de básica primaria de la Institución Educativa Fundadores Ramón Bueno y José Triana, en relación con la implementación del modelo pedagógico constructivista. Ibagué. Universidad del Tolima.
- [8]. López, L y Giménez, C. (2015). Educación intercultural, Cuadernos pedagógicos No. 5. Ministerio de Educación, Guatemala.
- [9]. Muñoz, A. (2011). Enfoques y modelos de educación multicultural e intercultural. <https://aulaintercultural.org/2011/08/30/enfoques-y-modelos-de-educacion-multicultural-e-intercultural/>
- [10]. Onghera, Yolanda. (2006). Del multiculturalismo al transculturalismo. *1983-2006: nuevos tiempos, nuevas miradas*. Barcelona: Fundación CIDOB.
- [11]. Ortiz, D. (2015). La educación intercultural: el desafío de la unidad en la diversidad. Revista Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, (18), 91-110. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846095006>
- [12]. Pérez, K. J. B. (2020). Integración Intercultural de Niños Inmigrantes en Edad Escolar de la Zona de Frontera. Revista de Educación Inclusiva, 13(2), 175-182. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7694119>
- [13]. Quilaqueo, D. y Torres, H. (2013). Multiculturalidad e interculturalidad: desafíos epistemológicos de la escolarización. Alpha (Osorno). N. 37, p.15-27.
- [14]. Rosero, A., Lasso, P., y Londoño, S. (2018). Desafíos de la educación intercultural en la escuela. *Revista Magisterio.com*, (p.p 154-161). <https://www.magisterio.com.co/articulo/desafios-de-la-educacion-intercultural-en-la-escuela>
- [15]. Pinto, L. A., Amaya, P. B., & Sáez, F. A. (2019). La integración de los venezolanos en Colombia en los ámbitos de la salud y la educación. *Espacio Abierto*, 28(1), 199-223. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/122/12262976013/12262976013.pdf>
- [16]. Rodríguez, D. G. (2017). Referencias y orientaciones curriculares para la formación de profesores de ciencias en y para la diversidad cultural, mediante el diseño de unidades didácticas con incorporación de tic. El caso de validación del impacto en contextos naturales. En M. Quintanilla, Multiculturalidad y diversidad en la enseñanza de las ciencias. Hacia una educación inclusiva y liberadora (págs. (p.p. 150 - 175)). Bellasterra Ltda.
- [17]. Stainback, S y Stainback, W. (2006). Aulas inclusivas: Un nuevo modo de enfocar y vivir el currículo. Madrid: Narcea.
- [18]. UNESCO, (2015). Educación 2030 Declaración de Incheon. Hacia una educación inclusiva y equitativa de calidad y un aprendizaje a lo largo de la vida para todos.
- [19]. Walsh, Catherine (1998). *LA INTERCULTURALIDAD Y LA EDUCACIÓN BÁSICA ECUATORIANA: PROPUESTAS PARA LA REFORMA EDUCATIVA*. PROCESOS, Revista Ecuatoriana de Historia. (12). 119-128. <https://doi.org/10.29078/rp.v1i12.352>.